



La negociación de Morena con "El Clan" de los Yunes

En muchas ocasiones se especuló que sería el PRI, de Alejandro Moreno, el que le daría los votos a Morena para lograr la mayoría en el Senado y aprobar la Reforma Judicial, debido a los múltiples expedientes abiertos que tiene el senador por Campeche y muchos otros de su bancada.

Sin embargo, terminaron siendo los dos perredistas que alcanzaron a colarse a la Cámara Alta y el PAN los que se doblaron a punta de cañonazos de dinero y cargos políticos, además de acuerdos de impunidad.

Fueron los Yunes quienes, a

punta de órdenes de aprehensión y carpetas de investigación que documentan su historial negro, tuvieron que ceder ante el oficialismo. El senador Miguel Ángel Yunes Márquez –que pidió licencia horas para ser relevado por su padre– cuenta con una orden de aprehensión vigente, mientras que su hermano Fernando es considerado prófugo de la justicia.

Yunes Márquez, propuesto como senador por el PAN, había resistido las presiones derivadas de presuntos delitos como falsedad de documentos, falsedad ante la autoridad y fraude procesal. A Yunes padre se le investiga desde



2016 por irregularidades por el orden de los 3 mil millones de pesos durante su gestión al frente del ISSSTE, de 2006 al 2010.

Al exgobernador Yunes Linares se le integró en la actual administración una carpeta en la Subprocuraduría Especializada en Investigación de Delincuencia Organizada por operaciones con recursos de procedencia ilícita.

Sobre Yunes padre también permanecen las acusaciones de la periodista Lydia Cacho por su presunta participación en una red de pedofilia junto a personas como el empresario libanés Jean Succar Kuri y el exgobernador poblano Mario Marín.

Antes de acercarse a Morena, Yunes Linares era uno de los panistas más enemistados con la administración lopezobradorista. Antes de eso, fue diputado por el PRI y uno de los más cercanos

a la maestra Elba Esther Gordillo, con quien luego rompió relaciones y se enfrascó en acusaciones de corrupción.

Las acusaciones más graves pesan sobre Fernando Yunes, exalcalde de Veracruz, a quien además de fincarle acusaciones por delito electoral asentadas en la carpeta 638/2024, también se le acusa por presunto daño patrimonial de las cuentas públicas del 2017 al 2022.

Además, se tiene conocimiento que más integrantes del "Clan Yunes" tendrían carpetas de investigación abiertas, por lo que tras una conversación familiar, el patriarca, Miguel Ángel Yunes Linares, tomó la decisión de aprovechar las ofertas derivadas de la negociación encabezada por Adán Augusto López, líder de los senadores morenistas, para cesar la persecución judicial a

cambio de su voto para aprobar la reforma.

De ahí que el pasado domingo el senador Yunes Márquez perdió contacto con su grupo parlamentario. Los panistas dejaron de tener comunicación telefónica con él y con su equipo; la última en entablar una conversación con él fue la queretana Guadalupe Murguía, coordinadora de la bancada blanquiázul, y luego evitó presentarse en la reunión de los panistas en la Torre Azul, previa al inicio de la discusión de la reforma.

Fuentes cercanas a la 4T, enteradas de las negociaciones con los Yunes, aseguran que la oferta no sólo incluye los temas judiciales, sino que "hay quienes ven una oportunidad política y la toman, y ésta fue de grandes magnitudes. Los Yunes han sido sobrevivientes y no dejaron ir la oportunidad de trazar una ruta en nuestro movimiento", dijo para este espacio uno de los líderes de Morena en el Senado.

Posdata

¿Y Rocío Nahle? ¿Ni una palabra? ●

@MarioMal

Los Yunes, a punta de órdenes de aprehensión y carpetas de investigación que documentan su historial negro, tuvieron que ceder ante el oficialismo.